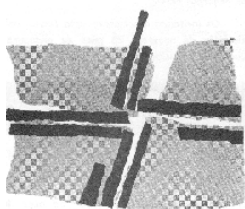


# LA HOJA



n° 15 MARZO 2003

<http://ccparagon.pangea.org>

Ideas y colaboraciones: a través  
de la Coordinadora o a  
[inzano@ieee.org](mailto:inzano@ieee.org).

## DESDE BOLIVIA

*Teresa Giménez*

El pasado 9 de febrero el presidente Sánchez de Lozada comunicó al país la aplicación de un impuesto directo sobre el salario, que supone una reducción del 12,5% del sueldo. Todos los sectores de la población se han visto golpeados por la medida, y tanto empresarios, como sindicatos, gremios, pequeños comerciantes, banqueros, compañeros de Cáritas y Acnur, se preguntan cómo van a sobrevivir en este país en crisis... Con la sensación de que esta clase media, asalariada, son los únicos que *cargan* con el peso del país.

Se anunciaron movilizaciones en todo el país ante el llamado impuestazo. El día 11 de febrero hubo revueltas por parte de la Policía Nacional que se amotinó en la Comandancia General protestando por esta medida económica, que les supone reducción en sus sueldos.

El día 13 de febrero a las 10 de la mañana, la Policía Nacional se agrupó en la plaza Murillo, en el corazón de la ciudad, donde se encuentra la Presidencia del Gobierno, y se apostaron frente a ese edificio mientras gente de la calle se les unieron. A la vez, el Ejército y la Policía Militar ocuparon el edificio de la Presidencia para *defenderlo*. La gente se fue acumulando en la plaza, donde también se encuentran los edificios de la Prefectura del Departamento, el Con-

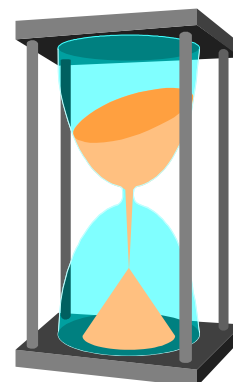
greso y la Catedral. Desde el tejado de la Presidencia el Ejército empezó a disparar gases lacrimógenos y la policía respondió al Ejército, mientras la multitud se fue contra el edificio y comenzaron a romper cristales, lanzar objetos e intentar quemarlo.

Surgieron intentos de diálogo por parte de la Policía pero no hubo respuesta por parte del Gobierno y la situación se fue complicando, de los gases lacrimógenos se pasó a los balines y de ahí a las balas de fuego, con el resultado, en la plaza y alrededores, de 14 muertos y más de 80 heridos. Entre los muertos hay policías, soldados y civiles. Los francotiradores, personal del Ejército, disparaban por los tejados de los edificios oficiales y parece ser que incluso desde la cúpula de la Catedral, según el informativo de la tarde, creando el interrogante de cómo la Iglesia permitió que entrara el Ejército. Hubo un caos total, parece ser que ambulancias que accedían a la plaza a socorrer a los heridos portaban municiones para el Ejército, por lo que después cualquier equipo médico tuvo dificultades para acceder al lugar.

Sánchez de Lozada habló por TV al país a las 4 de la tarde y dijo que revocaba la medida económica y pedía que cesara la violencia entre Policía y Ejército.

Cesó esta, pero entonces la situación empezó a desbordarse por parte de la población civil, que aprovechando la ausencia de policías y motivados por el descontento general, empezó a saquear

y quemar edificios públicos como la Vicepresidencia del Gobierno, el Ministerio de Trabajo, el de Medio Ambiente, la sede del Movimiento Izquierdista Revolucionario (MIR) -ubicado frente a Cáritas Boliviana- de Jaime Paz, aliado del actual Gobierno, y la Fábrica de Cerveza Nacional, situada en el centro de la ciudad.



Después la turba ciudadana pasó a quemar entidades bancarias, robar cajeros automáticos, saquear comercios privados, mientras aviones del Ejército sobre-

## CONTENIDOS

<b>Desde Bolivia</b>	1
<b>La guerra, una derrota de la Humanidad</b>	2
<b>No se puede ser neutral</b>	3
<b>Leo y aprendo</b>	4
<b>La gracia y el poema</b>	4

volaban la ciudad. Todo esto ha generado auténticas batallas campales con palos, piedras y disparos entre los comerciantes y estos grupos.

La situación quedó fuera de control y los medios de comunicación pedían a la población que retornara a sus casas. La Conferencia Episcopal había ordenado desalojar Cáritas a las 15:30.

A la vez, tres canales de TV han tenido que dejar de emitir y desalojar sus edificios. Al no existir Policía la ciudad está desbordada; el Presidente ha declarado que las FFAA van a patrullar las calles durante la noche. Los periodistas que están informando desde las calles lo hacen desde teléfonos móviles, sin camarógrafos por amenazas de la gente.

En todo caso, el desconcierto de los informativos es total y las reivindicaciones del principio del día *político-económicas* ha degenerado en un turba incontrolada, provocada por el descontento popular y agravada por las medidas económicas, que, por otro lado, no afectan directamente a muchos de los jóvenes que ahora están en las calles, ya que el país sufre de altos índices de desempleo.

La Policía, por su parte, continúa atrincherada en los cuarteles, aunque hay rumores de posibles allanamientos del Ejército a lo largo de la noche.

El jueves 13 de febrero se reunía el Gobierno con el Presidente, mientras siguen saqueando comercios.

El último reporte informativo lo han dado tres cadenas de TV de manera conjunta, dadas las dificultades para informar, insistiendo en mensajes de calma y unidad a la ciudadanía. La Iglesia pide evitar la violencia y no poner en peligro el proceso democrático de los últimos 20 años.

El 14 de febrero quedó declarado paro general, tanto en el sector público como privado. Hay continuos llamamientos para no ir al centro. Desde casa, a 20

minutos del centro en bus, no se oye un alma y no hay un coche por las calles.

Muy cerca de La Paz, a 20 minutos en coche, en la ciudad de El Alto, la multitud se ha lanzado a la calle ocupando el municipio, la empresa de Agua de La Paz, el peaje de la autopista, que une ésta con el Alto, la empresa de electricidad de La Paz, y han quemado varias entidades bancarias. Esta violencia se ha visto reflejada en las ciudades más importantes del país como en Santa Cruz, donde la Policía está acuartelada, y en Cochabamba donde se ha incendiado la sede del MNR.

Los más alarmistas creen que mañana puede ser peor, pero desde luego la jornada del 13 de febrero de 2003 ha sido la más violenta en Bolivia desde el retorno de la democracia, en un país y una ciudad donde las movilizaciones sociales se suceden, pero sin llegar a convertirse en revueltas violentas. Esperemos que no llegue a lo de hoy, con 14 muertos hasta el momento.

## LA GUERRA, UNA DERROTA DE LA HUMANIDAD

*Eltas Yanes<sup>1</sup>*

El Papa Juan Pablo II, en su discurso al Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede, refiriéndose a los conflictos bélicos que actualmente padece la Humanidad pronunció un rotundo "No a la guerra". La guerra nunca es una simple fatalidad. Es siempre una derrota de la Humanidad. El Derecho Internacional, el diálogo leal, la solidaridad entre los estados, el ejercicio tan noble de la diplomacia, son los medios dignos del hombre y de las naciones para solucionar sus contiendas.

En el marco de esta reflexión, el Papa se expresa sobre la guerra contra Irak: "¿Qué decir de la amenaza de guerra que podría recaer sobre las poblaciones

del Irá, tierra de los profetas, poblaciones ya extenuadas por más de 12 años de embargo?". Esta mirada atenta a los daños, que inevitablemente recaerán sobre la población iraquí, debe hacer reflexionar a los responsables de las naciones que puedan acudir a la guerra contra Irak como solución al problema complejo del terrorismo internacional o como única manera de anular la amenaza de Sadam Husein contra la paz.

Según los informes de la ONG Cáritas Internationalis, después de la visita de una delegación a Irak del 21 al 26 de octubre pasado, la guerra y sus consecuencias inmediatas constituirían una enorme catástrofe (Ecclesia, 4 y 11 de enero de 2003). En una declaración del pasado 21 de enero esta organización afirma que *el empleo de la fuerza militar contra Irak puede acarrear un coste incalculable a una población civil que tanto ha padecido ya por causa de la guerra, de la represión y de sanciones económicas*.

Actualmente, en Irak, entre 14 y 16 millones de personas -las dos terceras partes de la población- dependen totalmente de los alimentos distribuidos a través del programa de la ONU Petróleo por alimentos. *En caso de conflicto bélico, todo el sistema podría quedar paralizado en pocas horas, dice Cáritas. Un ataque a Irak no respondería a los criterios morales que pueden en última instancia justificar el empleo de la fuerza militar* (Ecclesia, 1 de febrero de 2003).

El Papa, refiriéndose al posible ataque contra Irak, ha añadido recientemente en su discurso: *La guerra nunca es un medio como cualquier otro al que se puede recurrir para solventar disputas entre naciones. Recuerda que, según la Carta de la ONU y el Derecho Internacional, no se puede recurrir a la guerra aunque se trate de asegurar el bien común, si no es en casos extremos y bajo condiciones muy estrictas, sin descuidar las consecuencias para la población civil, durante y después de las operaciones*. Muchos analistas han llamado la atención sobre la dificultad de establecer un régimen respetuoso con los derechos humanos una vez que fuese derrocado

1.Publicado en el diario El Mundo el miércoles 5 de febrero de 2003.

Sadam Husein. Ganar una guerra no es ganar la paz. Está claro que EEUU y otros países puedan sentirse amenazados, tienen derecho a defenderse contra un agresor actual y a tomar las necesarias precauciones ante posibles o probables ataques. Pero una cosa es defenderse de un país agresor y otra muy distinta es comenzar una guerra preventiva contra un país que ahora mismo no es agresor por el hecho de que se le considere como agresor posible. Sería un grave peligro para la paz reconocer una especie de derecho a decidir guerras preventivas a todos los países que tienen a su alcance a otro país al que consideren, quizás con razón, como enemigo potencial. Es legítimo buscar la eficacia en la defensa de un país, pero no de cualquier modo o con cualquier medio.

El presidente de la Conferencia Episcopal de EEUU, el obispo Wilton D. Gregory, envió el pasado 13 de septiembre de 2002 una carta al presidente George W. Bush en la que hace unas reflexiones atinadas y valientes sobre la doctrina de la guerra justa en relación con la probable guerra contra Irak. Menciona el Catecismo de la Iglesia católica, que pone límites legales y morales ampliamente aceptados acerca de la razón del empleo de la fuerza militar, limita la causa justa a aquellos casos en los que el daño causado por el agresor a la nación o comunidad de las naciones sea duradero, grave y cierto, y se pregunta: ¿Existen pruebas evidentes y adecuadas de una conexión directa entre Irak y los ataques del 11 de septiembre o pruebas igualmente evidentes y adecuadas de un ataque inminente de carácter grave? ¿Resulta prudente extender sorpresivamente los límites legales y morales de la justa causa para que incluyan el empleo preventivo y anticipado de la fuerza militar con vistas a derrocar regímenes amenazadores o para afrontar la proliferación de armas de destrucción masiva? ¿No convendría tal vez trazar una distinción entre los esfuerzos por cambiar la conducta inaceptable de un Gobierno y los esfuerzos para poner fin a semejante Gobierno? Otro criterio del Catecismo ya citado es que el empleo de

la fuerza ha de tener *condiciones serias de éxito* y no entrañar *males y desórdenes más graves que el mal que se pretende eliminar*. Ahora bien, según el obispo Wilton D. Gregory, la guerra contra Irak podría entrañar consecuencias impredecibles no sólo para Irak, sino para la paz y la estabilidad de todo Oriente Próximo.

El empleo preventivo y anticipado de la fuerza contra Irak, ¿qué impacto tendría en la población civil a corto y a medio plazo? ¿Cuántos inocentes más sufrirían y morirían, o se quedarían sin hogar, sin bienes de primera necesidad, sin trabajo? ¿Se comprometerían EEUU y la comunidad en la tarea -ardua y prolongada- de asegurar una paz justa? ¿O por el contrario un Irak después de Sadam continuaría sufriendo la plaga del conflicto civil y de la represión y seguiría ejerciendo de fuerza desestabilizadora en la región? ¿El empleo de la fuerza militar no acabaría ampliando el conflicto y la inestabilidad? (Ecclesia, 28 de septiembre de 2002).

El arzobispo de Westminster, primado de la Iglesia católica en Inglaterra y Gales, Comarc Murphy O'Connor, se ha pronunciado en varias ocasiones oponiéndose a una guerra en Irak. Igualmente lo ha hecho la Comisión Permanente del Episcopado Francés: *El régimen iraquí, por más condenable que sea por sus violaciones de los derechos del hombre en el interior y del Derecho internacional en el exterior, ¿constituye una amenaza urgente e inmediata para constituir un caso evidente de legítima defensa?*

La Conferencia Episcopal alemana, en una declaración del 20 de enero de este año, respalda los esfuerzos de Naciones Unidas orientados a evitar que Irak produzca armas químicas, biológicas, etc. Pero los obispos alemanes se declaran también contrarios a la guerra preventiva que está *en oposición a la doctrina católica y al Derecho Internacional*, no es más que una agresión que vaciaría de contenido la prohibición de la violencia, confirmada por el Derecho internacional (Ecclesia, 1 de febrero de 2003). En el mismo sentido, se pronunció el Comité

Central del Consejo Mundial de las Iglesias reunido en Ginebra del 26 de agosto al 3 de septiembre de 2002.

En España, varios obispos se han encargado de este tema, entre ellos el cardenal Rouco en la homilía pronunciada con ocasión de la vigilia por la paz, el 26 de enero en la catedral de La Almudena: *Es posible cambiar el curso de los acontecimientos, es posible avivar eficazmente el diálogo leal, la solidaridad entre los estados, el ejercicio tan noble de la diplomacia, la actuación de las Naciones Unidas, la comprensión mutua entre los pueblos, sociedades y comunidades religiosas.*

Con los datos que actualmente conocemos, estimo que no es posible justificar desde el punto de vista moral una intervención militar preventiva contra Irak.



## NO SE PUEDE SER NEUTRAL

CCP de Huesca

Más de cuatro mil artistas, intelectuales, académicos y líderes religiosos estadounidenses lanzaron en octubre del 2002 un llamamiento a resistir las políticas de guerra y represión del gobierno de George W. Bush promovidas desde el 11 de septiembre del 2001; gobierno que se dispone ahora a emprender una guerra total contra Irak.

Nunca en temas de ética, y menos de esta envergadura, se puede ser neutral. El silencio delata por lo menos un asentamiento implícito a lo que está ocurriendo y una pérdida de la actitud

evangelizadora profética que debe distinguir a los que siguen a Jesús de Nazaret.

En nuestra opinión, el factor primordial de la violencia es la injusticia impuesta por el capitalismo mundial a través de las multinacionales y otras instituciones en colaboración con poderes económicos y políticos dominantes.

La violencia original y originante, la primera y más importante, es la producida en nuestro tiempo y en tiempos pasados, por la injusticia estructural, que pertenece a los Estados con mayor poder económico y que se vincula con el Orden Mundial que es el que genera desigualdades entre los pueblos ricos y pobres.

Es un engaño colosal querer sobrepasar la vista sobre esta realidad y achacarla sin más a episodios de fanatismo religioso. No deja de ser aleccionador y confortante que, a pesar de todas las cortinas de humo, el análisis que hacen la mayor parte de los científicos, sociólogos, politólogos va en este camino; no se puede eliminar el terrorismo y la guerra sin acabar con aquellas situaciones que propician y almacenan injusticia.

Sr. Bush: ¿por qué se sienten amenazados por enemigos terroristas como Irak, Irán y Libia y votaron junto con ellos contra la creación del Tribunal Penal Internacional, nacido para castigar el terrorismo? ¿Por qué habla siempre de paz y en nombre de Dios, mientras vende la mitad de las armas de todas las guerras?

Sus pretensiones, Sr. Bush, son una vez más ejecutar al dictado las necesidades del poder económico, del dios dinero: controlar los recursos energéticos de petróleo y gas natural en las zonas de mayor producción a nivel mundial.

Desde Comunidades Cristianas Populares de Huesca alzamos la voz convencidos de que la humanidad tiene un destino común, de que todos los pueblos poseen la misma dignidad y derechos y de que las relaciones entre ellos, tienen que establecerse sobre la confianza mutua, el respeto y la cooperación. Por

eso, nos oponemos a las políticas dirigidas por el egoísmo nacional, el lucro y el afán de gobernar a otras naciones. Tales políticas producen marginación, atraso, enfermedad, analfabetismo, pobreza, hambre, exclusión, humillación, sufrimiento, emigración y otros efectos que pesan negativamente sobre los pueblos que se intenta explotar y dominar.

## LEO Y APRENDO

### Dios y nuestra felicidad

*José M<sup>a</sup> Castillo*

Ed. Desclee de Brouwer

En el libro se pregunta José M<sup>a</sup> Castillo qué tiene que ver Dios con nuestra felicidad *en esta vida*. Muchas personas relacionan a Dios con sufrimiento, con prohibición de cosas que nos gustan y obligación de cosas que nos desagradan y sobre todo ven a Dios como el poder absoluto que motiva o acentúa nuestros sentimientos de culpa y que es vivido como una amenaza de castigos para esta vida, y lo que es peor, del castigo eterno del infierno. Por contra esas personas no suelen establecer la misma relación entre Dios y la felicidad de vivir.

Y piensan así porque tienen una idea de Dios que nada tiene que ver con el Dios que se nos dio a conocer en Jesús de Nazaret. No entienden que Dios se

encarna y se funde y confunde con lo humano. Tan cierto es esto, según José M<sup>a</sup>, como que el camino para encontrar a Dios se encuentra en la superación de la deshumanización que llevamos dentro. Por lo tanto hay que concluir que lo que Dios quiere, por encima de cualquier otra cosa, es lo que queremos todos los seres humanos: la felicidad. A partir de ahí es desde donde hemos de construir nuestra espiritualidad y la predicación que la Iglesia hace de Dios.

Un mensaje ciertamente actual y necesario en nuestros días el que nos transmite José M<sup>a</sup> Castillo, por lo que os recomiendo vivamente la lectura de este libro.

Besicos.Manuel Alejandre

## LA GRACIA

*de Dios*

**[María]** *¿Y esas maletas?*

**[José]** *Voy a un congreso  
de Reproducción  
Asistida*

**[María]** *¡Por Dios!*

**[José]** *Exactamente*

## Y EL POEMA

*J.A. Rey del Corral*

*Soy un iluso del que no respondo  
Soy un entrometido que se cuele por agujeros de pregunta,  
Soy un cobarde que ha pasado mucho valor  
Soy un contradictorio lleno de unidad por dentro  
y un viajero solo que se zambulle en gentes  
que no volvieron nunca o están por irse.  
Pero la vida es una putada magnífica  
que merece ser siempre recorrida o recordada  
o conversarse o convertirse en un poema.*